

Vacaciones por España



VACACIONES POR ESPAÑA

1ª Edición Mayo 2020

TOT MAGAZINE ©

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida sin el permiso por escrito del titular del copyright.

Editado por: ContenidosClick.es

Índice

1. Naturaleza y turismo de exterior	05
2. Las mejores playas españolas	09
3. turismo urbano en grandes capitales	13
4. Historia viva a tu alcance	17
5. Una plétora de culturas	21



Vacaciones por España

España es un país de contrastes. Aunque seguro que la conoces por su sol y sus miles de kilómetros de playa, lo cierto es que la Península Ibérica, junto con el archipiélago canario y las Islas Baleares, tiene mucho más que ofrecer. Todo tipo de viajeros encontrarán algo que hacer en España. Los amantes de la cultura disfrutarán de todos los rincones de ciudades como Madrid, Barcelona, Bilbao, Salamanca o Toledo. Los apasionados de la naturaleza pueden explorar sus múltiples parques naturales, montañas, lagos y la belleza litoral. Quienes busquen historia viva tienen al alcance de su mano yacimientos históricos como el de Atapuerca o lugares de peregrinación como Santiago; y, por supuesto, no podemos dejar de lado la costa, uno de los mayores atractivos de este país.

Estos son los mejores destinos de vacaciones en España, ordenados por temática.





Naturaleza y turismo de exterior

España posee algunos de los entornos naturales más increíbles de Europa. Desde marismas hasta deltas, ríos que desaparecen y cordilleras donde practicar la escalada. Si te gusta el turismo activo, estas son nuestras recomendaciones:

Doñana, parque natural y nacional

El Parque Nacional y Natural de Doñana es una auténtica joya para los amantes de la naturaleza. Este tipo de paisaje es muy poco común y alberga una gran cantidad de especies tanto animales como vegetales. Las aves migratorias son una de las mayores atracciones de estos humedales. Puedes visitarlo por libre, pero para acceder a las zonas restringidas necesitarás formar parte de alguna de las excursiones organizadas. El avistamiento de garzas, mochuelos, jabalíes y corzos es solo una de las muchas sorpresas que te aguardan en este entorno donde el agua es la absoluta protagonista.

Los Picos de Europa

La Cordillera Cantábrica es el lugar donde se ubican los famosos Picos de Europa, que ocupan parte de Asturias, Cantabria y León. Se trata de una zona agreste perfecta para

practicar el senderismo, la escalada o para recorrerla en bicicleta de montaña. Uno de los grandes atractivos de este destino es la gastronomía cántabra, la asturiana y también la leonesa. Los cocidos montañoses, las fabes y las carnes son solo tres pequeños ejemplos de cómo podrás recuperarte tras un día de deporte en la naturaleza.

Las pequeñas poblaciones como Potes o Cabrales ofrecen a los viajeros preciosos rincones donde descansar, y la arquitectura románica sorprenderá a los más atentos. No es extraño encontrar ermitas ocultas en la vegetación o pequeños palacios abandonados.

Las playas cántabras y las asturianas no quedan lejos de los montes, de manera que visitar los Picos de Europa es garantía de unas vacaciones variadas sin necesidad de recorrer grandes distancias.

La ruta de los Roques, en Tenerife

El archipiélago canario esconde grandes tesoros más allá de sus playas de arena negra y su gran ambiente nocturno. Si visitas Tenerife no solo podrás visitar el Parque Nacional del Teide, sino que estarás a un paso de la Ruta de los Roques. Un paisaje tan parecido al mítico Monument Valley, en Arizona, que creerás haber cambiado de país. Los roques son chimeneas volcánicas solidificadas. La flora del lugar te sorprenderá.

Tenerife, además, es una isla donde se puede hacer todo tipo

de turismo. Al norte se encuentran los pequeños pueblos tradicionales y al sur las grandes concentraciones de turistas extranjeros que buscan fiesta y sol.

Parque Nacional de Ordesa, en el Pirineo Aragonés

Otro de los rincones ideales para los amantes de los paisajes sin adulterar, el Parque Nacional de Ordesa, en Aragón, es Patrimonio de la Humanidad y reserva de la biosfera. Aquí encontrarás glaciares, enormes bosques de coníferas y paisajes kársticos. La combinación de flora exuberante y formaciones rocosas de las más variadas formas y tamaños hacen de Ordesa Y Monte Perdido un lugar perfecto para caminar y también para los aficionados a la fotografía de naturaleza.







Las mejores playas españolas

España es conocida en todo el mundo por el turismo de sol y playa. El país tiene casi 6.000 km de costa y algunas de las playas europeas más famosas.

Canarias

Las islas Canarias ofrecen todo tipo de playas a sus visitantes. La mayoría son de arena negra debido al origen volcánico del archipiélago, pero también las hay de finísima arena blanca. El clima de las islas, en combinación con el brío del océano Atlántico, ofrece lugares espectaculares para hacer surf y practicar todo tipo de deportes acuáticos.

Las islas de Tenerife y Gran Canaria son las de mayor tamaño y quizá las más conocidas, pero en Canarias hay grandes tesoros semiocultos. La isla de La Palma alberga paisajes lunares que no verás en otras latitudes europeas. Si te gusta la astronomía, este es el lugar perfecto para pasar tus vacaciones. La isla de La Gomera encierra un paisaje singular y una cultura única en el mundo.

Escojas la isla que escojas disfrutarás del mejor clima durante

todo el año. Las playas canarias gozan de una excelente calificación y reputación entre los turistas que escogen destinos de sol.

Ibiza

Todo el archipiélago balear es conocido por sus playas y por la cultura, gastronomía y curiosidades de los pueblos de interior, pero Ibiza se lleva la palma.

Su pasado como retiro espiritual de colonias hippies y la evolución de la isla hasta lo que es hoy en día la ha convertido en la meca del turismo más sofisticado.

Un verano en Ibiza es sinónimo de libertad, buen ambiente, buenas playas y música. Durante el resto del año, la isla es igualmente bella y mucho más tranquila.

Ibiza ofrece bellísimas calas a las que solo se puede acceder desde el mar, un paisaje inusualmente verde y un ambiente distendido donde todo el mundo es bienvenido.

La Costa Brava

El noreste de España concentra todo el turismo de sol y playa en la zona de la Costa Brava. Aunque el Mediterráneo es un mar cálido y plácido, la costa catalana es distinta al resto. Su paisaje escarpado de cielos a menudo plomizos ofrece un aspecto más europeo que la vecina Costa del Sol.

Viajar a la Costa Brava es sinónimo de combinar el turismo de sol y playa con el descubrimiento de poblaciones tan emblemáticas como Cadaqués, hogar del famoso Museo Dalí; o Sitges, donde se celebra todos los años el conocido festival de cine fantástico.

La gastronomía catalana es un auténtico deleite, así como sus tradiciones locales.

La Costa del Sol

En la Costa del Sol se concentran los motivos por los que España se convirtió en el destino playero por excelencia. Málaga es la capital del sol y Marbella su punta de lanza. En esta zona encontrarás amplias playas de arena blanca, chiringuitos con música alegre donde se sirve sangría y un ambiente festivo que dura todo el verano.

Pero hay mucho más que disfrutar en la Costa del Sol. Los Pueblos Blancos son un vestigio de la España más antigua y tradicional que merece la pena ver.

El Mar Cantábrico

La costa cantábrica es completamente diferente de todas las demás. El Cantábrico es un mar bravío y mucho más frío que el resto. Los aficionados al surf y a otros deportes acuáticos encontrarán aquí su paraíso particular. Abundan en Canta-

bria y Asturias las playas de arena clara rodeadas de picos escarpados y localidades llenas de historia.

Acércate a Santander y pasa la mañana en el Parque de la Naturaleza de Cabárceno, donde los osos viven en un estado de semilibertad. Por la tarde podrás acercarte a El Sardineiro, la playa de la ciudad, y visitar el Palacio de la Magdalena, antigua residencia de verano de la Casa Real Española.

Avilés, Gijón y Oviedo son tres de las ciudades que puedes visitar si te acercas a la costa asturiana. Todas albergan importantes monumentos y restaurantes donde disfrutar de la mejor gastronomía del país.





Turismo urbano en grandes capitales

Madrid

Madrid es la capital de España y una de las ciudades más visitadas no solo del país, sino del continente. Destaca el eje Atocha-Paseo del Prado, donde se encuentran los tres museos más importantes de la ciudad: el Centro de Arte Reina Sofía, el Museo del Prado y el Museo Thyssen. Una opción perfecta si buscas unas vacaciones repletas de arte y cultura.

Los parques de la capital también son grandes protagonistas. El más conocido, el parque de El Retiro, está cerca de los museos y es uno de los más visitados. Pero Madrid también esconde en las afueras el parque de El Capricho, un pequeño Versalles que no todo el mundo conoce pero que es perfecto para pasar una mañana o una tarde.

Los aficionados al fútbol pueden visitar los campos de tres equipos locales. Los de los eternos rivales, Real Madrid y Atlético de Madrid y el del Rayo Vallecano, un equipo más modesto, pero muy querido.

La vida nocturna madrileña es animada y se divide en diferentes ambientes. Lo mejor es que preguntes una vez allí para que te dirijan a la zona de Huertas, Avenida de Brasil o Salamanca.

Barcelona

Barcelona es una de las ciudades más cosmopolitas de la geografía española. La influencia de los pueblos que llegaron a su costa a través del Mediterráneo se deja sentir en la apertura de carácter de sus ciudadanos.

La Sagrada Familia, el parque Güell y otros emblemas arquitectónicos de la ciudad la convierten en una joya modernista que nadie debería perderse. Barcelona es una ciudad ordenada de amplias calles que se encuentra con su pasado medieval en la zona antigua.

Museos, parque, jardines y monumentos se combinan con un estupendo puerto deportivo y una playa, de manera que escoger Barcelona como destino vacacional es escoger unas vacaciones de lo más completo.

Bilbao

La transformación de Bilbao en las últimas décadas ha sido asombrosa. Esta pequeña ciudad industrial centrada en sus altos hornos se ha convertido en una joya para el turismo de interior. Desde que se construyó el famoso Museo Guggenheim, la ciudad se ha convertido en un reclamo para los viajeros más exigentes.

Si bien el museo es uno de sus ganchos, la ciudad destaca por su cercanía a algunas de las más bellas playas vascas.

Muy cerca del centro se encuentra el Puente Colgante de Portugalete o Puente Bizkaia, un ejemplo de ingeniería industrial sin parangón en Europa.

La vida cultural y la vida nocturna se dan la mano en Bilbao. Agosto es el mes ideal para disfrutar de ambas, ya que es entonces cuando se celebra la Semana Grande, un auténtico festival de música callejera, espectáculos teatrales, comida y bebida que no se detiene durante dos semanas.

Valencia

El Mediterráneo no sería lo que es sin Valencia. Esta ciudad, más tímida y discreta que otras, se viste de gala durante el mes de marzo, cuando se celebra su fiesta más conocida: las fallas.

Los valencianos trabajan todo el año para construir enormes esculturas de papel con armazón de madera que queman en la noche más importante del año valenciano. El espectáculo es impresionante.

Si te gusta la pirotecnia, la Comunidad Valenciana debe estar dentro de tus destinos vacacionales.

Las playas de Valencia también forman parte de sus atractivos más conocidos. Si visitas la ciudad, no dejes de probar la horchata y, por supuesto, la paella, uno de los platos más conocidos fuera de las fronteras españolas.





Historia viva a tu alcance

Existen muchos destinos que visitar en España sin necesidad de perderse en la naturaleza más agreste o en la jungla de asfalto de las grandes ciudades. La historia de España es rica en anécdotas y ha dejado un país plagado de monumentos y edificios que cualquier aficionado a la historia disfrutará.

Toledo, la ciudad de las tres culturas

A solo una hora de Madrid se encuentra la ciudad de Toledo. Pasear por sus calles es hacerlo por varios siglos de la historia española. En sus edificios y plazas convivieron cristianos, judíos y árabes en absoluta armonía. Gracias a ello, hoy podemos disfrutar de catedrales, alcázares, sinagogas, mezquitas y conventos.

Uno de sus máximos atractivos es el Museo de El Greco, que alberga una buena colección de obras de este magnífico pintor. La Plaza de Zocodover todavía celebra mercados semanales.

Segovia, de Roma a Disney World

La ciudad de Segovia es mundialmente conocida por su acueducto romano. Dos pisos de enormes arcos de piedra que se mantienen en pie desde hace siglos. Al pie de su monumento más icónico se encuentra el restaurante más famoso de la ciudad, Cándido, donde nadie se resiste a probar el cochinillo asado.

Pero Segovia también tiene un precioso alcázar con torres de pizarra gris azulada y almenas, al más puro estilo de los cuentos de hadas de la factoría Disney. En su interior se pueden visitar las habitaciones de los reyes, atravesar pasadizos ocultos usados por los criados y mucho más.

Salamanca, la universidad más renombrada del país

Salamanca es otra de esas grandes ciudades monumentales del centro de España, sembrada de palacios, casonas y edificios espectaculares. Aquí se abrió una de las primeras universidades españolas y el ambiente universitario todavía se respira en sus calles, donde es fácil ver a jóvenes vestidos de tunos, reuniones de antiguos alumnos e incluso la celebración, en el mes de noviembre, de la Asociación de Amigos de la Capa Española. En esas fechas las calles salmantinas se llenan de hombres y mujeres ataviados con capas tradicionales, de color negro.

Santiago de Compostela

No podíamos dejar fuera del circuito cultural español la ciudad de Santiago. Es aquí donde termina el famoso camino de Santiago, lo que la convierte en destino de peregrinos de todo el mundo. La ciudad en sí es bella y oscura, como muchas capitales del norte de España. La famosa Plaza del Obradoiro, desde donde se contempla la fachada de la Catedral de Santiago es una obra maestra de la arquitectura y el lugar más visitado de la ciudad.

Santiago, como Salamanca, conserva un ambiente universitario que despliega sus encantos, sobre todo por las noches. Si te interesan las leyendas españolas, acude a un local donde sirvan queimada, una bebida a base de aguardiente que se quema para ahuyentar a demonios y brujas. Toda una experiencia que no puedes perderte.





Una plétora de culturas

España ha dado cobijo a todo tipo de culturas. Los españoles descienden de celtas e Iberos, pero han recibido influencias de fenicios, cartagineses, romanos y árabes. Y los restos de todas estas culturas pueden verse en diferentes puntos de la geografía española. Estos son algunos de los más importantes.

Cuevas de Altamira, en Cantabria

El arte rupestre es fascinante. Gracias a las pinturas que nuestros antepasados hicieron en las paredes de sus cuevas sabemos cómo vivían, qué les interesaba y a qué dioses veneraban. Las cuevas de Altamira, en la comunidad autónoma de Cantabria, son una muestra de exquisita belleza. Para visitarlas tienes que comprar la entrada con anticipación, ya que son un punto de interés muy visitado.

Pero no te preocupes si no hay espacios disponibles el día de tu visita. En Cantabria hay muchísimas cuevas y Santander alberga un Museo Arqueológico con reproducciones de algunas de las más significativas.

Yacimiento de Atapuerca, en Burgos

Los hallazgos del yacimiento arqueológico de Atapuerca, en la provincia de Burgos, forman parte del patrimonio de la humanidad. Algunos de los restos humanos más antiguos del planeta se hallaron aquí. Hoy en día se puede visitar, con guía. Por otra parte, Burgos es una ciudad monumental cuya catedral atrae a millares de visitantes cada año. Si vas en invierno abrígate. El sol de Castilla no es rival para el frío en estas fechas.

Teatro romano de Mérida

Mérida es sin duda el lugar perfecto para contemplar la herencia y la influencia del Imperio Romano en España. La antigua Emerita Augusta conserva un teatro romano, un acueducto y un puente romano, así como un templo dedicado a Minerva que le han valido el apelativo de «pequeña Roma». Para disfrutarla en todo su esplendor, es buena idea pasar por el Museo de Arte Romano.

Pero Mérida no es escaparate de Roma únicamente. También conserva una alcazaba árabe, así como una basílica cristiana con sus correspondientes catacumbas.

Y siempre puedes acercarte a Cáceres, también en Extremadura, para comprobar por ti mismo el encanto de su suelo adoquinado, sus palacetes renacentistas y la belleza medieval de su casco antiguo.

Herencia Árabe en Granada

La cultura árabe permeó en España. No en vano los árabes gobernaron el país durante muchos siglos. En Granada se puede visitar uno de los recintos más bellos de esta época. En la Alhambra de Granada encontrarás los más bellos jardines y fuentes cantarinas junto a los palacios más suntuosos.

El Patio de los Leones, los Jardines de la Reina e incluso el Templo de Carlos V dan fe de una cultura rica especialmente preocupada por la comodidad y la belleza.

En cuanto a la ciudad de Granada, también es un lugar que visitar. Aquí está la tumba de los Reyes Católicos y, quizá su reclamo más importante: las tapas granadinas. Cuenta la leyenda que si sales de tapas por Granada no es necesario que vayas a cenar pues con cada cerveza te servirán un plato de comida gratis.

Sevilla tiene un color especial

Sevilla es una ciudad en la que también se integran la religión cristiana, la judía y la árabe. El barrio judío de Sevilla es una delicia de callejones estrechos y casas encaladas de blanco. Cuando menos te lo esperas apareces en el bellísimo patio de los naranjos y, si te alejas un poco del centro, el Alcázar te da la bienvenida.

La Plaza de España de la ciudad ha servido de escenario a grandes súper producciones, como el Episodio II de la saga Star Wars. Basta con pasear por sus arcos y junto a sus fuentes para sentirse en la piel del joven Anakin Skywalker o la princesa Amidala.

Si puedes viajar a Sevilla en el mes de abril podrás acudir a su famosa feria. Durante este mes la ciudad se llena de casetas donde se baila y se bebe hasta altas horas de la madrugada en un ambiente de camaradería y respeto.

Y durante el resto del año no dejes de probar el gazpacho, un auténtico elixir contra las altas temperaturas de Andalucía.



